

## AB85

### Sobre BAAS ARQUITECTES y todo lo demás

Iba por esta ciudad nuestra a la entrevista de hoy... pero con tanto "Día de la (in)movilidad" (paseo de Gracia: cortado), con tanto ensanchar las aceras (calle Provenza: carril único), con tanto cantar las maravillas de lo que no deja de ser transporte público de ganado humano (Diagonal: las caras de los del 34 son un poema)... en suma, con esta criminalización del uso del coche que estamos sufriendo *in crescendo*, no se hace otra cosa que desviar la atención del público... En realidad no se está resolviendo el problema de la circulación, sino que se aparca y a doble fila. Que nadie se lleve a engaño, arrinconar los problemas no es resolverlos. Mientras, pan y circo, una *xocolatada* por aquí y un *correfocs* por allá y listos. Así, el índice de intención de voto parece un piromusical. Pero las abuelas siguen volando ante los topetazos de las bicis, con o sin carril: soy testigo. Claro que como eso sólo las da un susto y algún leve moratón no sale en las estadísticas, por tanto no cuenta. Mientras, nadie se atreve a prohibir los derivados del petróleo (si es que la polución es un problema), ni los automóviles que midan más de un par de metros y medio (si es que los atascos son un problema). Tanto cuando se anda como cuando se rueda, deseo y necesidad, se debe percibir que se vive en una ciudad humana de verdad, no en un espejismo de parches. Y esto sigue siendo asignatura pendiente, no por que no haya soluciones reales sobre la mesa.

Bien, pues subiendo hacia la dirección buscada, se llega por fin a una de esas partes que pocos identificarían con Barcelona, ya que no se la conoce por ser "la ciudad de las siete colinas". Pero ahí está, un barrio semi-jardín residencial más tranquilo de lo habitual, el Barri de la Font d'en Fargas (hasta el nombre suena a barbacoa y butifarrada), encaramado sobre un alto... un edificio de apenas un par de plantas... una terraza pavimentada con madera a modo de simpática antesala al aire libre... A ella salen dos generosos marcos-escaparates transparentes, casi cajas de vidrio, que muestran el gran espacio interior de la amplia planta baja. Así que la identificación desde fuera con un despacho de arquitectura es inmediata. Planos, maquetas, ordenadores, y al fondo de punta a punta una estantería-cortina repleta de libros y revistas: BAAS Arquitectes. Detrás, en espacios más desmenuzados, "la cocina", máquinas, archivos, sala de juntas-despacho, etc. Y desde esas bambalinas sale periódicamente un olor a café, cuyo solo aroma ya avisa que se trata de un ambiente amigo, donde se trabaja a gusto, caras sonrientes, actitudes distendidas (mejor si los coches funcionasen con café y no con gasolina, gasoil, gas...), y sin embargo concentración: el buen café obra maravillas.

Aquí se trasladaron el pasado año, tras dejar el anterior local que tenían en la calle Aribau junto a Provenza. Ahora se encuentran que esta zona urbana más relajada que el Ensanche ayuda mucho. Y enseñada se ve que nada se ha dejado al azar. Dispuesto todo con la pulcritud y coherencia que caracterizan las obras de este estudio. Formado por los arquitectos Rafael Berengena, Sergi Serrat, Montse García, Alberto Formatger, Joan Anguita, Ginés Egea y el interiorista Marcos Catalán, y dirigidos por Jordi Badia desde que se fundó el año 1994, como estructura abierta que integra profesionales de diferentes disciplinas para desarrollar proyectos de arquitectura y diseño. Así, de manera específica pero "con aportaciones muchas veces esenciales", este equipo se completa con Eduardo Doce que lleva las estructuras, Lluís Duart las instalaciones y los presupuestos Francesc Belart e Ignacio Forteza. Además de colaboraciones externas algo más puntuales que puedan sucederse, como son la de Josep Val en el caso del tanatorio municipal de León, o la de Mercè Sangenís en la casa CH de La Garriga. Para ello, BAAS es un nombre que comentan se inventaron para que el trabajo que ahí hacen -que en realidad desvelan se realiza en equipo- estuviese representado por un nombre abstracto, unas siglas que agrupen a todos, bajo las cuales todos se pudiesen sentir identificados y más cómodos. "Los proyectos se trabajan y se discuten entre todo el equipo y todos aportan su particular manera de entender la arquitectura". Siempre procurando mantener en el estudio un cierto equilibrio entre encargos públicos y privados. "Los públicos, evidentemente todos son fruto de concursos, y son los buenos encargos, pero sin lo privado no se puede vivir". Para muestra un botón: entre lo último finalizado, un par de ejemplos de edificios públicos, los tanatorios municipales de León (2001) y de Terrassa (2002), y un par de ejemplos de obras privadas, la clínica dental Orto en Barcelona (2000) y la casa CH en La Garriga (2001). Todo ello multipremiado, tras una carrera en la década de los años noventa en que siempre se les veía figurar tan sólo como eternos finalistas. Y por fin en este tiempo actual han pasado a vivir uno de los mejores momentos del despacho. Especialmente contentos también con su reciente premio FAD 2002 de la opinión, que al fin y al cabo acaba siendo el premio FAD "de verdad", el que se acerca a un valor de mayor peso real. Y si esto se ha consolidado así es por que el premio FAD de la opinión se concede sin posibles dobles intenciones por medio (aunque estas ya puedan interferir irremediablemente con una intencionada selección de finalistas, perdiéndose así llegar hasta la votación general). Simplemente se gana por el voto no negociable de una amplísima selección de gente entendida y más que competente. Por tanto tampoco es una votación populista y no especializada. Pesará para la historia negra (para la gris, otros casos) que el jurado negó en su momento el premio FAD al Museo Guggenheim de Frank Gehry en Bilbao. Mientras que el sentido común de la opinión por supuesto que sí se lo concedió unánimemente: tendría que existir un fiscal y poder constituirse un posible tribunal de apelación. Quizá, con los fastos del próximo centenario del FAD bien podría pensarse en otro nombre,

por que con este "de la opinión" parece como si el premio que da el jurado fuese dogma y no también una mera opinión.

En otro orden de cosas, tratando de comentar los hilos que sustentan su trabajo, intenciones y fascinaciones, prefieren delegar sus declaraciones a las observaciones sobre sus obras que puedan hacerse directamente y por si solas, sin interpelar explicaciones. Y apuntan que más que hablar de conceptos e ideas de fondo, se trata más bien de constantes que se repiten y que se hacen evidentes *a posteriori*, una vez construidas. "Los últimos proyectos tienden más a la concentración que a la dispersión. Se separan del suelo con pequeñas líneas de sombra que sugieren casi un deslizamiento y se diseñan minuciosamente hasta los últimos detalles, como quien hace un diseño industrial más que arquitectura. Los edificios son una geometría rotunda y clara que enfatiza aún más su autonomía. Uno piensa que una mano gigante podría llevárselos cualquier día. Esto no quiere decir que sea autista respecto del entorno, todo lo contrario, en su forma refleja características del lugar y las pone en evidencia. Un día decíamos que eran como los pendientes en las orejas que la hacen lucir mucho más. Muchos de ellos también encuentran un cierto gusto en incorporar elementos figurativos, la imagen de la tumba cambiada de escala en León y el reflejo del cielo como alegoría de la muerte. La caja que ha quedado congelada levitando justo cuando se alza hacia el cielo en Terrassa, la expresividad del ojo que mira el paisaje en la casa CH o la utilización del hierro dental en la clínica de ortodoncia." En esta última, las imágenes dentales acaban siendo la ornamentación del local. Y claro que los edificios con fines fúnebres tienen una predisposición al simbolismo, pero también la casa CH encuentra el elemento expresivo en fachada que se dobla a las buenas vistas como ojo de cíclope.

Se concluye el encuentro, pero antes una última mirada sobre los tableros, ya que hacerles una instantánea siempre es muy ilustrativo del trabajo que se realiza en tal estudio: aparecen diseminados por encima de las mesas el libro "Aldo Van Eyck's Orphanage" de Nai Publishers, la publicación "Case Study Houses" de la Taschen, la revista sobre Kazuyo Sejima y Ryuen Nishizawa en el número 99 de El Croquis, y otra dedicada a Lacaton & Vassal, en concreto el número 21 de 2G. ¡Ah!, y un AB, como no, el 81, donde se entrevista a Archikubik. Ya se ve que los libros y revistas se tienen aquí como elementos referenciales, no como floreros. Por tanto, el hecho de verlos por ahí permite también a alguien de fuera corroborar más inmediatamente todavía los intereses del estudio, que se ven traslucir en la producción reciente y en lo que se está procesando en este mismo momento, como un edificio de juzgados en Sant Boi y un centro de asistencia primaria en Badalona.

En fin, ante los líos en los que uno se acaba metiendo en esta vida, es muy saludable una visita a BAAS Architectes, pues a uno enseguida le viene a la mente la oficina-taller artesanal que a todos nos gustaría tener. Por su escala, por su organización, por sus resultados, y hasta por su envoltorio. Lugar ideal de trabajo para quien quiera seguir ejerciendo más de arquitecto que de *businessman*.

Alberto T. Estévez  
Arquitecto

### **Pies de foto**

#### **Foto 1**

De izquierda a derecha, Joan Anguita, Sergi Serrat, Alberto Formatger, Marcos Catalán, Rafael Berengena, Ginés Egea y Jordi Badia.

#### **Foto 2**

Tanatorio municipal, Terrassa, 2002.

#### **Foto 3**

Casa CH, La Garriga, 2001 (Premio FAD 2002 de la Opinión).

#### **Foto 4**

Tanatorio municipal, León, 2001 (Premio AR+d 2001).

#### **(Foto 5)**

Clínica Dental Orto, Barcelona, 2000 (Finalista del Premio FAD 2000).